

{ Este periódico sale los lunes, mier-
coles y viernes de cada semana. }

{ Se suscribe en Madrid en la libre-
ría de Paz, frente á las graads de
S. Felipe, á 36 rs. por trimestre. }

VIERNES 31 Marzo 1820.

(N. 66.)

Su precio 8 c.tos



MISCELANEA

DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA.

Los Señores, cuya suscripción concluye hoy 31 de Marzo, se servirán renovar sus suscripciones, si no quieren experimentar retraso en la remisión de los números.

Reus 22 de Marzo.

El 8 á las diez de la noche empezó el pueblo de Tarragona á proclamar la constitucion con el auxilio del batallon de Zaragoza que estaba de guarnicion en la plaza, y habiendo arrestado al gobernador, teniente de Rey y coronel del cuerpo, que no quisieron jurar, nombraron gobernador interino al comandante del batallon, y eligieron una junta de cinco personas, que unida al ayuntamiento reasumió la autoridad politica. Juróse la constitucion el 9, y el 10 pasaron á esta villa dos compañías de los batallones de Tarragona y Zaragoza, é hicieron jurar la constitucion en la misma tarde, terminándose la funcion con un banquete que se dió á la tropa en la plaza mayor, y con grandes regocijos.

Los frailes son los únicos á quienes no gusta esta mudanza de sistema, de que esperamos nosotros bienes sin término. Asegúrase que un capuchino dijo predicando en Alforja á tres leguas de aquí: valdria mas que la iglesia se desplomase y los sepultase á todos, que no jurar la constitucion. En Poroleda sucedió otro tanto, pero habiendo salido al instante de allí el predicador para esta villa, y venido en compañía de un hombre de luces, éste preguntó al religioso si habia leído la constitucion, á lo que contestó negativamente. Su compañero de viage le enteró entonces de las disposiciones de este código relativas á la religion, y el buen fraile lo oyó con una atencion admirable, ofreciendo leer la constitucion cuando pudiera haberla á las manos. Así hombres necios abominan de lo que no conocen, y estravian la opinion de los que creen que hábitos negros, blancos ó grises bastan á infundir ciencia á los que nada han estudiado, ó han estudiado solo disparates.

Coria 24 de Marzo.

Estos dias pasados han corrido aquí rumores ridículos, relativos á una contrarevolucion tramada por los jesuitas; pero las gentes de juicio han despreciado esa estravagante noticia, sabiendo que para conspirar se necesitan elementos que desaparecieron ya para siempre de las manos de los hijos de S. Ignacio.

Luego que se recibieron aquí las primeras noticias de las ocurrencias de Madrid del dia 7 y siguientes, se juntaron los canónigos, y resolvieron vender todos los efectos pertenecientes á escusados y novenos, cuyos caudales reunidos con los de la fábrica deben hallarse en

Badajoz á mediados de Abril. Algunos han criticado esta operacion, atribuyéndola á manejos poco patrióticos, pero se sabe que el objeto de la tal remesa es pagar lo que debe el cabildo al gobierno; por el arriendo del noveno y escusado.

Sagovia 24 de Marzo.

La insurreccion de una gran parte del ejército expedicionario, verificada el dia 1.º de Enero, los movimientos posteriores de Murcia, Zaragoza y Galicia, y el deseo ardiente que tenían todos los buenos españoles de ver cambiado el funesto orden de cosas, que por momentos los destruía, hicieron estallar aquí la revolucion el dia 9. Al anocheecer, reunidos muchos oficiales y gran número de vecinos en la casa de ayuntamiento, proclamaron la constitucion, é inflamando al resto del vecindario este movimiento espontáneo y uniforme, se iluminó la plaza con hogueras, se puso en ella una guardia, se repicaron las campanas, se dispuso una cena para la tropa y un ponche para la oficialidad, se dieron músicas á los gefes militares, y en fin se hicieron las mayores demostraciones de regocijo.

Al dia siguiente llegó el Real decreto del 7, que se publicó á las cuatro y media de la tarde, y se fijó la lápida de la constitucion, que sacaron 4 cadetes del Real cuerpo de Artillería, cuya compañía se esmeró en dar muestras de un gran entusiasmo patriótico. El 11 juraron todas las tropas al frente de banderas con mucha solemnidad y aparato.

Para el 19 se dispuso una gran fiesta destinada á celebrar el aniversario de la constitucion. Por la mañana se cantó un solemne *Te Deum*; las tropas formadas en la plaza hicieron varias descargas durante la ceremonia, y la artillería habia hecho antes una salva de 15 tiros. Concluida la funcion de iglesia, desfiló por delante del general y ayuntamiento la columna de honor, compuesta de los gastadores del 5.º regimiento de artillería, del batallon de cadetes, del de granaderos provinciales, del 1.º y 2.º del 5.º regimiento de artillería, del batallon del tren y del 5.º escuadron de artillería ligera, que conducia una bateria de seis piezas, con todas las bandas de música, tambores y trompetas. Esta columna siguió su marcha al alcazar, donde encontró un magnífico obelisco erigido por el teniente coronel D. Juan Lopez Pinto, y mesas dispuestas para un soberbio banquete; pero lo que mas impresion hizo sobre

aquellos valientes, fue el tiernísimo espectáculo que dió el cuerpo de cadetes, que precedido de la música sacó los bustos de los héroes Daoiz y Velarde, hijos de aquel establecimiento, y los colocó en un lugar dispuesto al efecto. En el banquete reinó la alegría mas viva; al concluirse, cogieron los militares en sus hombros á los gefes, y los pasearon en triunfo por las inmediaciones del alcazar; una llamada general puso fin á tan ordenado desorden, y las iluminaciones, fuegos y músicas, y el baile que duró hasta las cuatro de la mañana, y en fin toda clase de diversiones, completaron el júbilo y la satisfacción del benemérito vecindario de esta ciudad.

Tenemos la satisfacción de anunciar que el general D. Juan O'Donojú ha tomado el mando del ejército de Andalucía, y la de trasladar su hermosísima proclama del 26, que dice así:

El general en jefe del ejército reunido á los individuos que le forman: Compañeros, yo soy el elegido para ponerme á vuestra cabeza; merezca vuestra aprobacion este destino con que se me ha honrado, pues solo así podrá serme grato: vuestro general en jefe no es mas que el primer soldado del ejército y vuestro amigo; exige vuestra subordinacion, porque ella es indispensable para perpetuar el dia de gloria, que ya nos concedió la Providencia, tan suspirado de los buenos. De una manera portentosa, en instantes, se desvanecieron cual sombras las dificultades: la prudencia humana no parece suficiente para preparar tan rápidos progresos: los hemos visto sin embargo; así estaba sin duda escrito en el libro de los destinos. ¡Cuán glorioso es el que le cupo á nuestra madre patria! De un sistema de gobierno ya decrépito, á quien el tiempo, la diversidad de costumbres y el aumento de conocimientos habia hecho embarazoso é inútil, hemos sido trasladados por una especie de encanto á otro vigoroso y justo, bajo cuya proteccion descansarán los buenos. ¡An! ¿Tal felicidad la disfrutaron siempre? En la culta Europa eramos los únicos que dormíamos: ya nuestro letargo era afrentoso.

No me detengo á informaros de los recientes acontecimientos; ellos han sido publicados por el general regocijo. ¿El placer que veis marcado en la frente de todo ciudadano, no es mas expresivo que cuanto yo pudiera decir? Pero es indispensable preveniros, que á pesar de no ser ya un misterio la voluntad decidida de la nacion, á pesar de ser el primero el Rei, que con mano bienhechora destruye los obstáculos que se oponian á la felicidad de los pueblos, á pesar en fin de que vosotros, á cuyo valor está confiada la seguridad de la patria, habeis jurado sostener la constitucion de la monarquía, desgraciadamente aun hay hombres, cuyos corazones parecen amasados con hiel y con ponzoña; guardaos de ellos y de sus facciosas seducciones. Hemos tenido las virtudes que se necesitan para recobrar los sagrados derechos que nos habia usurpado la fatalidad; tengamos las que son indispensables para conservarlos. Constancia, valor, subordinacion, disciplina, orden, orden sobre

todo. No abusemos de la libertad; tal abuso nos acarrearía horribles males, y el peor de todos perderla; él ha sido en todo tiempo quien dió franca entrada á la tiranía.

Unámonos amigos, unámonos y serémos fuertes: sea uno el consejo, sean unas las ideas, y sea tenido por enemigo de la tranquilidad pública el desgraciado que no piense como todos: no hay otro medio de obtener la felicidad, y de manifestar á las naciones, que si nos enseñaron el camino de la gloria, ninguna de ellas supo alcanzarla de una manera tan digna, tan dulce, tan conforme á los sentimientos de humanidad que inspira la ilustracion de este siglo. Loor eterno á la religion augusta, á la santa constitucion que así dispone nuestras inclinaciones, al buen Rey que las protege, manifestándose digno por tal hecho de ser padre del mas noble y virtuoso de los pueblos. = Sevilla 26 de Marzo de 1820. = Juan O'Donojú.

En Curazao se recibieron al fin de diciembre noticias de Margarita, segun las cuales acababan de desembarcar allí 1500 voluntarios de Irlanda, destinados á reforzar la legion Irlandesa del ejército de Bolívar; segun las mismas cartas los independientes estaban en posesion de todo el reino de Santa Fé, menos Cartagena, Mompox y Santa Maria.

Con referencia á noticias de los Estados-Unidos, se asegura que Calzada fué batido por los habitantes de Popayan, y los gobernantes quedaron prisioneros con toda la guarnicion compuesta de 400 hombres.

El 23 de Octubre se hallaba la fragata americana Macedonia en Valparaíso, de donde habia salido lord Cochrane con su escuadra, á cuyo bordo iban 2000 hombres de tropas y mucho material de artillería á la congreve para atacar á Lima.

El Sr. cardenal de Borbon ha publicado una pastoral llena de excelentes principios, y escrita en estilo muy insinuante y persuasivo. ¡Es tan fácil escribir bien cuando se proclaman buenas ideas! ¡Cómo se generalizaria el amor á la lección, si en lugar de las mamarrachadas que por tanto tiempo nos han deshonrado, se escribiese como lo hace el autor de la hermosísima pastoral que anunciamos!

Señor editor de la Miscelanea: Si, como escribieron de Zamora, algunos eclesiásticos seculares y regulares, faltando á la obligacion comun á todos los subditos de obedecer y respetar al gobierno, y á la especial que les impone su ministerio de ser ejemplos y modelo de sumision, pudieron estraviar la opinion de aquellos habitantes, é inspirarles ideas contrarias á la constitucion política de la monarquía; no creará vmd. fuese otro el móvil de esta conducta, que el interés propio, al que posponen el bien de la nacion y del Rey. Prelados igualmente observantes del derecho divino y humano han dirigido pastorales á sus cleros, en que brillan la doctri-

na de Jesucristo y el patriotismo, ó amor á la constitucion, que son correlativos, y en que se persuade la obligacion de observarla. Uno de estos prelados es el Esmo. y Rmo. ministro general de San Francisco Fr. Cirilo de Alameda, que se apresuró á circular á los conventos de su órden la pastoral siguiente, dictada por los principios y sentimientos que he indicado. Pero no es en ella sola donde los ha manifestado; pues saben muchos que en medio de la opresion, pidió, insistió y buscó todos los medios de conseguir una amnistia mas general y no menos justa, que la que se ha hecho ahora; pero el egoismo y el temor de la concurrencia de los hombres beneméritos, capaces y virtuosos, impidieron la satisfaccion de sus deseos.

CIRCULAR.

Rmo. P. PROVINCIAL DE &c.

El Espíritu Santo asista á V. P. R. y le colme de sus divinos dones.

Nada interesa tanto al buen nombre que se debe á los institutos religiosos, como obedecer á las autoridades constituidas, respetar las leyes, contribuir á mantener el órden, y dar ejemplos de respeto y adhesion á los principios del gobierno. Mediadores por nuestro ministerio apostólico entre Dios y los hombres, nuestra oracion debe ser incesante, y nuestras súplicas no deben tener otro objeto, que el que se mantenga la paz santa á que ha de deberse toda clase de prosperidades. Por tanto, mandamos á V. P. R. que ordene á todos los religiosos nuestros hijos y subditos, que ni en palabras ni obras, ni en consejos é instrucciones, así públicas como privadas, abusen de su ministerio, sino que le empleen como aconseja el Apóstol, en reprender los vicios, y hacer amables las virtudes.

Damos á V. P. R. &c. = San Francisco de Madrid 13 de Marzo de 1820.

Copia.

Ministerio de Guerra. = Excmo. señor: El Rey se ha enterado de lo espuesto por V. E. en su oficio de 15 del corriente, en que á nombre de los cuerpos de la inspeccion de infanteria de su cargo, felicita á S. M. con el plausible motivo de haber jurado la constitucion política de la monarquía promulgada en Cádiz el año de 1812 por las cortes generales y extraordinarias: y S. M. me manda manifestar á V. E. que al propio tiempo que agradece la espresada felicitacion, está persuadido de que las tropas de infanteria continuarán dando pruebas de interés por la felicidad de la nación y del Rey, cooperando á que tengan efecto sus reales intenciones, con el fin de que se vean realizadas las glorias de la nación por medio del sistema constitucional que S. M. ha adoptado: lo digo á V. E. de real órden para su inteligencia, gobierno y satisfaccion de los cuerpos de la inspeccion de su mando. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 22 de Marzo de 1820. = Antonio Remon Zarco del Valle. = Señor Inspector general de infanteria.

Ha llegado á nuestras manos la carta siguiente, que se nos asegura ser auténtica, diri-

gida por el brigadier D. José Castellar al coro nel D. Antonio Quiroga.

Esmo. Sr.: Al considerar el generoso heroismo de V. E., que con una corta porcion de valientes ha restituido á esta gloriosa nacion el dulce y santo patrimonio de la libertad, usurpado seis años hace por las artes cortesanas, los amañes del interés y la corrupcion de hombres malignos, alzados por la nacion de la obscuridad y situados á una altura poco digna de ellos; no puedo menos de admirar en V. E. el númen tutelar de la pátria. V. E. pertenece á la historia y á la posteridad; y tan grande como Leonidas y tan moderado como Wassington, mantenga V. E. en sus manos virtuosas esa espada redentora hasta que, consolidada la libertad nacional, se cuelgue como el trofeo mas ilustre en el santuario de las leyes.

Esta provincia que presido, y que levantó su grito de vida y libertad el día 10 de Marzo, antes que supiese los últimos sucesos de la corte, consagra por mi mano á V. E. su homenaje de gratitud y reconocimiento eterno á las huestes triunfadoras que V. E. ha ceñido del laurel inmarcesible de una victoria, que no aparece igual en la historia de los siglos que han precedido.

Restaurador de nuestra libertad y apoyo de nuestros derechos, la nacion entera fija sus ojos enternecidos de agradecimiento sobre V. E. y su ejército. La Europa sorprendida con un suceso que no habia entrado en las especulaciones de sus mas profundos políticos, ve á V. E. y á un puñado de guerreros presentarse en la arena de la libertad, en el momento en que se creia por todos los principes de Europa que habian remachado para siempre las argollas de la servidumbre.

La obra grandiosa de V. E. se halla en su término; dignese V. E. colmarla y llevarla á gloriosa cima, teniendo á bien el manifestarme con la franqueza digna de alma tan elevada su opinion sobre el curso de los sucesos ulteriores, á fin de que caminando esta provincia acorde con los intentos de V. E. pueda venturosamente sin efusion de sangre, sin disension civil y sin trastornos, presentar á la Europa un pueblo que se ha restaurado á sí mismo por mano del mas grande y mas generoso de sus hijos. = Dios guarde á V. E. muchos años. = Barcelona 18 de Marzo de 1820. = Esmo. señor. = José de Castellar. =

P. D. Me tomo la confianza de incluir á V. E. casi todos los documentos y proclamas relativas á esta venturosa conmocion, á fin de que V. E. pueda formar una idea mas exacta que la que yo pudiera darle con detalles áridos y minuciosos. = Al Esmo señor D. Antonio Quiroga, general en gefe de los ejércitos nacionales.

Los franceses que no han podido con racionales atterrar á sus ministros, y hacerles retractar ó recoger la otomana ley contra la libertad individual, empiezan á emplear los sarcasmos, convencidos sin duda de que

A veces mucho mejor
Que una severa invectiva,
Una critica festiva
Corta el abuso mayor.

Entre otros varios artículos leemos en un papel de París el siguiente: "Dícese que conociendo el ministerio la necesidad de legitimar las medidas arbitrarias que pide á los diputados de la nación para favorecer su despotismo oligárquico, fabrica á toda prisa una vasta conspiración, una conjura permanente, una complicidad irrecusable del crimen de Louvel, asesino del duque de Berri. Añádese que se han convocado y puesto en movimiento todos los agentes de la policía, y que hay en campaña legiones de agentes provocadores, que inundan los cafés, fondas, teatros y otros lugares públicos, sondeando las opiniones, trabajando las conciencias, infundiendo valor á los timoratos, exaltando las almas ardientes, y haciendo en fin el noble papel que hicieron en otro tiempo en Grenoble y Leon, con el auxilio de descaro que les daba la certeza de su impunidad. Es de esperar que los ciudadanos estén advertidos, y no caigan en los lazos que les preparan los agentes provocadores, diestros y oficiosos servidores de amos desconfiados, que reconocen no poder establecer su dictadura tiránica en un país amigo de la tranquilidad y del orden, sino resucitando conjuraciones muertas, y urdiendo á cada momento nuevas tramas."

Otro expresándose en otro estilo dice:

"La patria contaba sobre la gloriosa resistencia que oponen siempre al poder los diputados del lado izquierdo (*); y en efecto este batallón sagrado se ha cubierto de gloria, pues aunque le ha hecho cesar el ataque impetuoso de los ministros y de la oli-

(*) En la cámara de los diputados de Francia los liberales se sientan al lado izquierdo, los serviles al derecho, y en el centro se reúnen los empleados á quienes se les quitaría el destino si votasen contra los ministros, y los amigos de comer bien, que van siempre regalándose de mesa en mesa, y que por una comida que les da un ministro, le sacrifican sin escrúpulo los bienes y la libertad de sus comitentes.

garquía, los gritos generosos que ha lanzado han reanimado en todas partes el fuego de la libertad, en términos que será inútil la victoria que ha conseguido la facción servil, cuya ruina es inevitable si continúa hostilizando á los adalides de los buenos principios. ¿De dónde dimana esa ceguera de los gobernantes? ¿creen fácil cargar de cadenas á una nación que fundó su libertad en presencia y á despecho de los ejércitos de toda la Europa coligada? Recordémosles las palabras que pronunció el Dr. Price en Inglaterra, cuando en 1789, lució en las costas de aquel país la aurora de nuestra libertad. "Temblad tiranos de la tierra, y mirad por vosotros, fautores cobardes del servilismo; no tratéis de sediciosas las innovaciones y reformas que reclaman las necesidades de los pueblos; cesad de luchar contra los progresos de la luz y el instinto generoso de la libertad; restituid al género humano sus derechos; y pues no podéis tener por más tiempo en tinieblas al mundo, consentid en la destrucción de los abusos, si no queréis que la nueva generación borre hasta la huella de vuestro nombre."

No ha faltado sin embargo quien á pesar de los esfuerzos que ha hecho el lado izquierdo contra la tiranía, crea que no ha de empeñado completamente su deber, porque viendo que tenía perdida la votada, se puso á solicitar que se modificasen algunas disposiciones de la ley; pero no todos son de esta opinión, y al contrario piensan que puesto que la mayoría estaba resuelta á adoptar el sistema de opresión, ha sido un bien que se haya adoptado en todo su rigor, porque si así es más grande el mal, también será menos duradero. "Pues no se puede impedir la arbitrariedad, dice un papel, demosla á los que la piden con todos sus peligros y con todo su veneno, á fin de que les sea tan funesta como lo fueron las flechas de Hércules á Filoctetes perjuro."

En París se ha impreso y de allí se ha enviado á un amigo nuestro el siguiente romance:

En alabanza de las heroicas tropas españolas, que componen el ejército nacional de la isla de Leon, y de sus ínclitos jefes Quiroga y Riego.

Viento, que los altos montes
Pasas con ligeras alas,
Vuela, y dale el parabien
De su libertad á España.
Dile, que la Europa absorta
Al ver acción tan preclara,
De las tropas de la Isla
El nombre hasta el cielo ensalza.
¡O varones esforzados!
¡Inclitos hijos de Palas!
¿Quién os escudó en valor?
¿Quién en virtud os iguala?
Milicia, que servir sabe
Antes de todo á la patria,
No la ha conocido el mundo,
Después que se perdió Esparta.
Dar la vida defendiendo
El estandarte y las armas
De un tirano, es sacrificio
Que con vil sueldo se paga:
Mas morir por redimir
De cautiverio la patria,
Es la mas heroica acción
Que contar puede la fama.
No son soldados, son héroes,
Los que aquesta noble causa
Defienden. ¡Honor y gloria

A la milicia de España!
Estos hijos predilectos
De Iberia hacen de Numancia
Reverdecer hoy los campos,
Hechos ceniza en las llamas.
¡O felicísimos días,
Tras de que las esperanzas
Anduviéron tantos siglos
Sin poder alcanzar nada!
Tanta gloria estaba solo
A vosotros reservada,
Tropa de QUIROGA y RIEGO,
Libertadores de España:
A vosotros, adalides
Que la maldad destinara
A oprimir la libertad
De las regiones lejanas;
Vosotros, que heroicamente,
A fuerza de mil hazañas,
Libertad é independencia
Disteis, combatiendo, á España;
Vosotros, por quien ha sido
Redimido el Rey que manda,
¡De esclavitud y esterminio
Dardais leyes tiranas?
No, los pechos generosos
No abrigan rencor ni saña,

Respetan la humanidad,
Y sus derechos no agravian.
Por la libertad lidiasteis,
Y fuera injusto quitarla
Al pueblo que justamente
La sostiene y la proclama.
Pública felicidad:
Este el voto, estas las ansias
Son de los heroicos hijos
Que la Isla pone en campaña.
Prontos á dar noblemente
Vida y sangre por la patria,
Hacen de ser ciudadanos
Su mayor blason y gala.
¡O heroicidad nunca vista!
¡Patria bienaventurada,
Que tales hijos engendras,
Que tanta virtud abarcas!
Congratulaos, Iberos,
Pues hoy al nombre de España
Rinden las naciones todas
Veneración y alabanzas.
Y vosotros ó caudillos
De esas legiones bizarras,
Subid, subid al Olimpo
En las alas de la fama.

Mañana daremos un suplemento.

En la oficina de D. Francisco Martínez Dávila, impresor de Cámara de S. M.

